

## EL DISCURSO DE DIVULGACIÓN CIENTÍFICA DE PLINIO EL VIEJO\*

Gisela Elina Müller

Las historias de la literatura latina<sup>1</sup> dan cuenta del interés científico de Plinio en las más variadas temáticas: la descripción físico-matemática del universo, la geografía y etnografía, la fisiología y antropología, la zoología, botánica, mineralogía, metalurgia y petrografía. Estos son los temas que desarrolla en su *Naturalis Historia* a lo largo de treinta y siete libros.

Pero su curiosidad científica no sólo queda documentada a través de este material escrito. Hay testimonios de que, por leer, casi no dormía; de que, en todas partes, tomaba notas de lo que veía; de que estudiaba incansablemente y, de cualquier lectura, procuraba extraer algún provecho. Se sabe, además, que esa curiosidad lo condujo, en cierto modo, a la muerte. Quería ver bien de cerca la erupción del Vesubio y fue alcanzado por la lava que terminó destruyendo Pompeya, Herculano y Estabia en el año 79<sup>2</sup>.

En este trabajo voy a ocuparme del libro VIII de la *Historia Natural*. El texto se inscribe en un tipo de discurso específico, el de la divulgación científica, e intentaré probar este hecho mediante el análisis de algunos rasgos lingüísticos.

### 1. El discurso de divulgación científica

El discurso de divulgación científica se construye sobre la base del discurso científico. Este último es el producto de un estudio riguroso que ha requerido el planteamiento de una hipótesis y el seguimiento de una cierta metodología de trabajo para arribar a ciertos resultados que han permitido la elaboración de determinadas conclusiones. Estos pasos se consignan únicamente en el tipo textual 'discurso científico' ya que el texto de divulgación de ciencia es una reformulación creativa<sup>3</sup> de aquél en la que sólo interesa destacar el núcleo central: los descubrimientos o resultados obtenidos. Esto se

puede apreciar fácilmente en la lectura de los cables y artículos de divulgación de ciencia que se publican en periódicos y revistas especializadas y no especializadas<sup>4</sup>.

Evidentemente, la *Historia Natural* no se inscribe totalmente en esta definición de texto de divulgación científica. Es una obra de compilación de numerosos libros<sup>5</sup>. Está más ligada, por lo tanto, a los manuales de escolaridad media y universitaria que son textos que normalmente se clasifican como de semi-divulgación científica<sup>6</sup>.

Si nos atenemos a la tipología textual establecida por J-M. Adam<sup>7</sup>, podemos ubicar al discurso de divulgación científica como un tipo de texto expositivo, si bien este autor se inclina por desterrar de sus clasificaciones prototípicas el tipo 'expositivo' por estar fundado en secuencias descriptivas o explicativas<sup>8</sup>.

Varias son las caracterizaciones que se han propuesto del texto expositivo. Slater y Graves<sup>9</sup> lo definen basándose en cuatro rasgos, los que no necesariamente se encuentran en todos los textos:

1) Es un texto 'informativo' porque presenta al lector datos acerca de teorías, personajes, hechos, fechas, generalizaciones, especificaciones, conclusiones. En este caso, Plinio proporciona información acerca de la vida y costumbres de los animales terrestres, de su nombre y constitución física, de la manera de adiestrarlos, de los lugares donde habitan, de cuándo fueron introducidos en Roma.

2) Es un texto 'explicativo' porque trata de dar un significado a la información que transmite y desarrollar puntos claves para su comprensión. Por ejemplo, Plinio interpreta las hazañas heroicas atribuidas a animales que han salvado vidas humanas -particularmente, aquellas historias de niños criados por animales- como fruto de la ayuda divina:

*Nam quae de infantibus ferarum lacte nutritis, cum essent expositi, produntur, sicut de conditoribus nostris a lupa, magnitudini fatorum accepta fieri aequius quam ferarum naturae arbitrator (XXII, 17)*<sup>10</sup>.

(Yo pienso que aquellas cosas que se narran acerca de niños

alimentados con leche de fieras porque han sido abandonados, como acerca de nuestros fundadores [alimentados] por una loba, resultan más justamente atribuidas a la magnitud de los hados que a la naturaleza de las fieras).

3) Es un texto 'directivo' porque presenta guías o claves explícitas para extraer las ideas principales. Estas son las introducciones, los títulos, subtítulos y resúmenes, los subrayados, bastardilla, entre otros. Aquí la única clave explícita es la división en párrafos que señala la independencia de los temas.

4) Es un texto que contiene 'elementos narrativos'. Todo buen texto expositivo incluye anécdotas, fábulas o cuentos que ilustran determinados puntos y hacen la información más comprensible e interesante.

El Libro VIII es especialmente prolífico en historias que tienen como protagonistas a los animales. Veamos la siguiente:

*Aeque memorandum et de panthera tradit Demetrius physicus: iacentem in media via hominis desiderio repente apparuisse patri cuiusdam Philini, adsectoris sapientiae; illum pavore coepisse regredi, feram vero circumvolutari non dubie blandientem seseque conflictantem maerore qui etiam in panthera intellegi posset. Feta erat, catulis procul in foveam delapsis. Primum ergo miserationis fuit non expavescere, proximum et curam intendere, secutusque qua trahebat vestem unguium levi iniectu, ut causam doloris intellexit simulque salutis suae mercedem, exemit catulos, eaque cum his prosequente usque extra solitudines deductus laeta atque gestiente, ut facile appareret gratiam referre et nihil in vicem inputare, quod etiam in homine rarum est (XXI, 17).*

(El naturalista Demetrio, del mismo modo, nos cuenta algo memorable sobre una pantera: que, yaciendo [ella] en medio del camino, con necesidad de un hombre, de repente se mostró al padre de un tal Filino, discípulo de la filosofía; [cuenta] que aquél comenzó a retroceder por el miedo, que la fiera se

enroscaba a su alrededor, ciertamente acariciándolo y atormentándose con una aflicción tal que podría entenderse hasta en una pantera. Había dado a luz [y] los cachorros se habían caído lejos [profundo] en un pozo. Así pues, lo primero fue propio de la compasión: no espantarse y lo próximo, intentar la ayuda, y [él] la siguió por donde ella tironeaba su vestido con la suave acción de sus garras; cuando comprendió la causa del dolor [de ella] y al mismo tiempo la recompensa por su salvación, sacó a los cachorros y fue conducido fuera del desierto por aquélla que [lo] acompañaba con éstos, alegre y saltando de gozo, de tal modo que fuera evidente que [ella] [le] testimoniaba su agradecimiento y que no pedía nada en reciprocidad, lo cual también es raro en un hombre).

Las historias suelen encadenarse. Esta misma narración le da pie para incorporar el testimonio de otra fuente con el fin de demostrar la nobleza de los animales:

*Haec fidem et Democrito adferunt, qui Thoantem in Arcadia servatum a dracone narrat (XXII, 17).*

(También, estos [hechos] dan crédito a Demócrito quien cuenta que Toante fue salvado por una serpiente en Arcadia Historia de Toante).

### 1.1. Superestructura de los textos expositivos

T. van Dijk y W. Kintsh emplean el término 'superestructura' para nombrar una de las estrategias que el lector pone en funcionamiento al comprender un texto<sup>11</sup>.

Estos autores están convencidos de que muchos tipos de textos exhiben estructuras o categorías convencionales. Así, -según Aristóteles-, la tragedia clásica se divide en cinco actos, y la Retórica establece distintas partes en un discurso público. Estas estructuras se adicionan como un molde a las estructuras lingüísticas; por esta razón, las llaman 'superestructuras'. Estas son el soporte

de las macroestructuras semánticas o temas, y desempeñan un papel fundamental desde el punto de vista cognitivo porque favorecen la comprensión, almacenamiento y posterior recuerdo del discurso<sup>12</sup>.

Para los textos expositivos, Richgels, McGee y Slaton<sup>13</sup> establecen cinco posibilidades de estructuración:

- a) Descripción: Consiste en la agrupación de ideas por asociación.
- b) Seriación: Los elementos se ordenan siguiendo un orden o secuencia (Marcas léxicas: 'primero', 'segundo').
- c) Causalidad: Se entablan vínculos causales entre los elementos ('por esta razón', 'porque', 'como resultado', 'por consiguiente', 'con el fin de', 'así que').
- d) Problema - solución: Está relacionada con la estructura causal pero organizada en forma de problema y solución ('problema', 'solución', 'resolver').
- e) Comparación / oposición: Se exponen diferencias y similitudes ('de acuerdo', 'discrepaban', 'diferente de', 'semejante a', 'en oposición a', 'sin embargo', 'pero', 'por otra parte').

Calfee y Curley<sup>14</sup> idearon una clasificación de categorías de estilos retóricos expositivos basada en el contenido de *La Retórica* de Aristóteles. Reproduciré sólo la esquematización de estas categorías:

### Categorías fundamentales

### Subcategorías

#### a) DESCRIPCIÓN

- a1) Definición
- a2) División clasificatoria
- a 3) Comparación y contraste

#### b) ILUSTRACIÓN

- b1) Analogía
- b2) Ejemplo

#### c) SECUENCIA

- c1) Proceso
- c2) Causa y efecto

## d) ARGUMENTO Y PERSUASIÓN

- d1) Razonamiento deductivo
- d2) Razonamiento inductivo
- d3) Persuasión

## e) OPERACIONALIDAD

## Introducción

- e 1 )
- e2) Transición
- e3) Conclusión

A manera de análisis ejemplar, veamos qué elementos superestructurales operan en el pasaje donde trata el tema de los camellos:

*Camelos inter armenta pascit Oriens, quarum duo genera, Bactriae et Arabiae. Differunt, quod illae bina habent tubera in dorso, hae singula et sub pectore alterum, cui incumbant. Dentium superiore ordine, ut boves, carent in utroque genere. Omnes autem iumentorum ministeriis dorso funguntur atque etiam equitatus in proeliis. Velocitas ut equo, sed sua cuique mensura sicuti vires. Nec ultra adsuetum procedit spatium nec plus instituto onere recipit. Odium adversus equos gerunt naturale. Sitim et quadriduo tolerant inplenturque, cum bibendi occasio est, et in praeteritum et in futurum, obturbata proculcatione prius aqua: aliter potu non gaudent. Vivunt quinquagenis annis, quaedam et centenis. Utcumque rabiem et ipsae sentiunt. Castrandi genus etiam feminas, quae bello praeparantur, inventum est: fortiores ita fiunt coito negato (XXVI, 18).*

*Harum aliqua similitudo in duo transfertur animalia. Nabun Aethiopes vocant, collo similem equo, pedibus et cruribus bovi, camelo capite, albis maculis rutilum colorem distinguentibus, unde appellata camelopardalis; dictatoris Caesaris circensibus ludis primum visa Romae. Ex eo subinde cernitur, aspectu*

*magis quam feritate conspicua, quare etiam oviferae nomen invenit (XXVII, 18).*

(El Oriente cría, entre los ganados, camellos, de los cuales existen dos especies, (los) de Bactria y de Arabia. Se diferencian en que aquéllos tienen dos jorobas en el lomo, éstos una sola, y la otra bajo el pecho, sobre la que se recuestan. En uno y otro género, como los bueyes, carecen del orden superior de los dientes. Por otra parte, todos cumplen, con su espalda, los trabajos de los burros y, además, son caballería en las batallas. Su velocidad es como la del caballo, pero a cada uno su medida así como sus fuerzas. Ni se adelanta más allá del espacio acostumbrado ni acepta más del peso establecido. Tienen un odio natural a los caballos. También toleran la sed por espacio de cuatro días y se sacian, cuando es la ocasión de beber, no sólo para el pasado sino para el futuro, enturbiada primero el agua por el pisoteo: de otro modo no se alegran por la acción de beber. Viven cincuenta años, algunos también cien. De cualquier modo, los mismos también experimentan la rabia. Se ha descubierto, además, la forma de castrar a las hembras, para que sean preparadas para la guerra: así, negada la unión, se hacen más fuertes).

(Alguna similitud con éstas se traslada a dos animales. Los etíopes la llaman jirafa, parecida en el cuello al caballo, en los pies y patas al buey, en la cabeza al camello, las manchas blancas resaltando el color rojo, de donde ha sido llamada 'camello leopardo'. Fue vista por primera vez en Roma en los juegos circenses del dictador César. Desde entonces, se la ve de vez en cuando; es más notable por el aspecto que por la ferocidad, por lo que también adquiere el nombre de oveja salvaje).

Hay dos puntos que se deben destacar. En primer lugar, todo el párrafo está diseñado, en términos de Slater y Graves, sobre la base de la estructura expositiva de la 'comparación / oposición'. Se compara al camello con

el caballo y el buey; y a la jirafa, con el caballo, el camello y el buey. Si adoptamos el punto de vista de Calfee y Curley, la caracterización se hace más precisa. Están presentes dos subcategorías descriptivas: la 'división clasificatoria' -se clasifica a los camellos en 'bactrianos' y 'arábigos'- y la 'comparación y contraste' -se establecen las diferencias entre estas especies y se comparan cualidades de los camellos con otros animales-. El recurso de la 'comparación y contraste' no sólo predomina en este fragmento sino en todo el libro VIII. Esta primera conclusión confirma la tesis de que la comparación es un componente infaltable en un discurso de divulgación científica. En efecto, el propósito que persigue el divulgador es que los receptores lleguen a formarse una imagen de todo el contenido que va describiendo y la mejor manera de hacerlo es apelar a la comparación. Fijémonos en cuáles son los aspectos que le interesa describir: la textura física, el uso que le da el hombre, la velocidad, la conducta con respecto a otros animales, costumbres (cómo beben) y longitud de vida. Plinio aborda cada uno de estos puntos muy sucintamente, le es suficiente dedicar una oración para cada uno. Pareciera que su intención fuera la de ofrecer, en algunos casos, un panorama general del animal y no un tratamiento exhaustivo de cada particularidad.

El segundo punto importante es lo que llamo 'anclaje del texto en la situación de enunciación'. Es frecuente que al final de los fragmentos Plinio haga referencia a Roma. En concreto, cuándo fue introducido por primera vez el animal en esta ciudad o quién era la autoridad en ese momento, y qué destino tuvo. La ubicación histórica contribuye, entonces, a insertar el discurso en la realidad del lector. Ese hecho, además de confirmar el carácter práctico del genio romano -para qué sirve el animal en Roma-, constituye un acierto desde el punto de vista comunicativo o pragmático en tanto logra que el texto pase de un plano de generalización descriptiva a un plano de particularización histórica.

Otra categoría de peso en el texto de Plinio -ausente en este pasaje- es la 'persuasión' expresada a través de ciertos recursos como las citas de autoridades y su propio testimonio, a los que me referiré en la segunda parte de este trabajo.

Finalmente, quisiera ilustrar con un pasaje la fineza y el pudor con que Plinio expone algo prosaico:

*Simile quiddam et volucris in eadem Aegypto monstravit, quae*



*vocatur ibis, rostri aduncitate per eam partem se perluens, qua reddi ciborum onera maxime salubre est (XLI, 27).*

(También algo similar, en el mismo Egipto, mostró un pájaro, el cual es llamado "ibis", que se lava con la curvatura del pico por aquella parte por donde es muy saludable que los residuos de los alimentos sean evacuados).

## 2. La figura del autor en la divulgación de ciencia

En el apartado anterior vimos que el discurso de divulgación científica se alejaba del discurso científico en lo que atañe a la superestructura. Podría pensarse que otro punto de distanciamiento está representado por la configuración del autor en el texto, pero, como veremos, esta afirmación no es del todo cierta. En el texto de divulgación persiste la tendencia a la presentación objetiva de los contenidos que observamos en el discurso científico. En éste último, el autor tiende a 'borrarse', a despersonalizarse. Prefiere escribir en tercera persona, emplear nominalizaciones y la voz pasiva<sup>15</sup>. Con esto procura dar a los contenidos un carácter concreto y objetivo. Estos recursos que logran la postergación o el ocultamiento del agente reciben el nombre de 'desagentivación' en la bibliografía lingüística<sup>16</sup>.

Para G. Ciapusio<sup>17</sup>, el discurso de divulgación de ciencia tiene dos objetivos principales: informar y persuadir. Esta última intención es la que determina la presencia de ciertas notas ausentes o infrecuentes en el discurso científico como el uso de comparaciones y metáforas. También debería ocasionar la pérdida del carácter impersonal y una mayor presencia del autor y del destinatario en este tipo discursivo. Sin embargo, la autora llega a la conclusión de que esto no sucede debido, probablemente, a la necesidad de respetar los preceptos del lenguaje científico. No obstante, aclara que es posible determinar diferencias tomando como parámetro al público lector. Cuando el texto se dirige a un público amplio el grado de desagentivación es bajo y abundan los recursos que despiertan emotividad. La relación se invierte cuando el texto se dirige a un público restringido. En este caso, la emotividad decae y se concentran los recursos desagentivadores. En síntesis, predomina la tercera

persona pero, en ciertos contextos, aparece la primera persona -generalmente la del plural- con diferentes usos y valores.

Veamos cómo se presenta el enunciador en el Libro VIII de Plinio. Adopto, en general, para toda esta parte, la terminología de Ciapuscio.

## 2.1. Recursos desagentivadores

### a) Objeto o 'entidad teórica' en posición de sujeto:

a1) Sujeto con rasgo semántico 'inanimado' + verbo de acción: El verbo *pasco* (3, tr.), que significa "criar ganado, apacentar, alimentar", llevaría -normalmente- un sujeto 'humano'. Aquí, el autor ha elegido como sujeto sintáctico el punto cardinal -que es un constructo o entidad teórica- donde viven los animales de los que está tratando:

*Camelos inter armenta pascit Oriens...* (XXVI, 18).

(El Oriente cría, entre los ganados, los camellos...).

a2) Sujeto 'no agentivo': En el ejemplo siguiente, el animal no es sujeto con rasgo 'agentivo' sino 'beneficiario' pues 'recibe' un nombre que es otorgado por seres humanos:

[...] *quare etiam oviferae invenit* (XXVI, 18).

[...] (por lo que también adquiere el nombre de oveja salvaje).

### a3) Indicación de la fuente:

*Nec minus clara exitii documenta sunt etiam contemnendis animalibus* (XLIII, 29).

(No menos célebres son, también, los ejemplos de destrucción a causa de despreciar los animales).

### b) Voz pasiva:

*Castrandi genus etiam feminas [...] inventum est (XXVI, 18).*

(Se ha descubierto la forma de castrar a las hembras).

*[...] unde appellata (est) camelopardalis (XXVI, 18).*

[...] (de donde ha sido llamada camello leopardo).

c) Elipsis del sujeto sintáctico:

*Ferunt odore earum mire sollicitari quadrupes cunctas...*  
(XXIII, 17).

(Dicen que todos los cuadrúpedos sorprendentemente son atraídos por el olor de aquéllas...).

*Nunc varias et pardos, qua mares sunt, appellant in eo omni genere, creberrimo in Africa Syriaque (XXIII, 17).*

(Ahora [las] llaman manchadas y pardos, por cuanto son machos, a toda esta especie muy común en África y Siria).

d) Sujeto indeterminado:

*Sunt qui tradant in armo his similem lunae esse maculam...*  
(XXIII, 17).

(Hay quienes cuentan que éstas tienen en el brazo una mancha similar a la luna...).

17). *Quidam ab his pantheras candore solo discernunt... (XXIII,*

(Algunos distinguen de éstos [los pardos] a las panteras por la blancura única...).

e) Construcción con el verbo "ser" más adjetivo:

*Certum est unum tardioris ingenii accipiendis quae tradebantur... (III, 3).*

(Es cierto que uno [un elefante] de inteligencia demasiado lenta para aprender las cosas que se enseñan...).

f) Proposición subordinada sustantiva con función de sujeto:

*Mulum LXXX annis vixisse Atheniensium monimentis apparet... (LXIX, 44).*

(Es evidente, por testimonios de los atenienses, que un mulo vivió ochenta años).

## 2.2. Recursos agentivadores

Hay que distinguir dos agentes en este discurso:

- a) el productor del documento fuente, y
- b) el autor Plinio, que se manifiesta de dos maneras: a través de la primera persona del plural (b1) o de la primera persona del singular (b2).

a) Plinio señala la autoridad en la que se basa su relato con nombre propio como en el siguiente caso:

*Haec fidem et Democrito adferunt, qui Thoantem in Arcadia servatum a dracone narrat (XXII, 17).*

(También, estos [hechos] dan crédito a Demócrito quien cuenta que Toante fue salvado por una serpiente en Arcadia / Historia de Toante/ ).

Este ejemplo es interesante por la presencia de los dos recursos, el desagentivador y el agentivador, es decir, el objeto en posición de sujeto de verbo de acción y la mención de la autoridad que se hace cargo del discurso.

A veces, contrasta la autoridad de la fuente con la opinión popular:

*Hyaenis utramque esse naturam [...] vulgus credit, Aristoteles negat (XLIV, 30).*

(Cree el vulgo, Aristóteles lo niega, que las hienas tienen una y otra naturaleza [los dos sexos]).

Si no hay autoridad sobre el tema, presenta el discurso sin involucrarse (en forma desagentivadora) con el verbo 'creer' o 'decir':

*Creditum est a moriente humum morderi lacrimamque leto dari (XIX).*

(Se ha creído que la tierra es mordida por el [león] que muere y que derrama una lágrima a su muerte).

*Hebetes oculos hoc animal dicitur habere in aqua (XXXVIII, 25).*

(Se dice que este animal [el cocodrilo] tiene ojos torpes en el agua).

**b1) Primera persona del plural:**

En el tratamiento del 'nosotros', se establece la oposición 'inclusivo'

versus 'exclusivo'.

Es 'inclusivo' cuando incluye al lector. La inclusión puede ser 'real', cuando el contenido del verbo que acompaña al pronombre involucra de igual modo a hablante y oyente, o 'aparente', cuando el 'nosotros' sirve únicamente a la interacción discursiva. Para los objetivos de este trabajo, prefiero llamar 'existencial' al primer nosotros inclusivo y suprimir el calificativo de 'aparente' al segundo. No he encontrado en Plinio ejemplos de este 'nosotros inclusivo existencial'. Cito, por esto, un ejemplo tomado de Ciapuscio:

*"Todos nosotros estamos vacunados contra la toxina diftérica..."*<sup>18</sup>

En cambio, sí es frecuente el segundo tipo de 'nosotros inclusivo'. De hecho, se encuentra en la frase encabezadora del Libro VIII:

*Ad reliqua transeamus animalia et primum terrestria (I,1).*

(Pasemos a los restantes animales y, primero, a los terrestres).

Otros ejemplos:

*Sed ad reliqua ferarum genera redeamus (XLIII, 29).*

(Pero volvamos a las restantes especies de animales).

*In araneis id genus dicemus suo loco (LXXXIII, 58).*

(En cuanto a las arañas, describiremos esta especie en su lugar).

Para Stubbs<sup>19</sup>, este tipo de ejemplos, junto a otros que también encontramos en Plinio<sup>20</sup>, constituyen el 'metatexto', es decir, el texto que apunta hacia la propia organización discursiva. Según Ciapuscio, la frecuencia de este 'nosotros inclusivo', en contraste con la baja frecuencia del 'inclusivo real', es característica de los textos de divulgación dirigidos a un público restringido.

El 'nosotros exclusivo', como su nombre lo indica, no involucra al lector. Se trata de un plural de modestia:

*Leontophonon accipimus vocari parvom* [animal]... (LVII, 38).

(Oímos /sabemos por tradición/ que un pequeño animal se llama "leontófono" ...).

*Quasdam modo principes feminas scimus omnibus diebus matutinis carnem eam degustare solitas*... (XLIV, 32).

(Al menos sabemos que ciertas mujeres principales degustan su carne [la del ciervo] habitualmente todos los días por la mañana).

b2) Primera persona del singular:

En ciertos contextos muy específicos, Plinio no evita la primera persona del singular. La usa cuando quiere emitir un comentario evaluativo y cuando le interesa explicitar su trabajo como investigador.

Ejemplos del primer caso:

*Nam quae de infantibus ferarum lacte nutritis, cum essent expositi, produntur, sicut de conditoribus nostris a lupa, magnitudini fatorum accepta fieri aequius quam ferarum naturae arbitror* (XXII, 17).

(Yo pienso que aquellas cosas que se narran acerca de niños alimentados con leche de fieras porque han sido abandonados, como acerca de nuestros fundadores [alimentados] por una loba, resultan más justamente atribuidas a la magnitud de los hados que a la naturaleza de las fieras).

*Conduntur hieme et Pontici mures, dumtaxat albi, quorum palatum in gustu sagacissimum auctores quonam modo intellexerint miror (LV, 37).*

(También se esconden durante el invierno los ratones del Ponto, al menos los blancos, y me pregunto con asombro de qué modo los autores han notado que el paladar de éstos [es] muy agudo en el gusto).

En algunas ocasiones, la voz de Plinio se deja oír a través de una opinión personal pero con elipsis del 'yo opino':

[...] *quod etiam in homine rarum est (XXI, 17).*

[...] (lo cual también es raro en un hombre).

#### Ejemplo del segundo caso:

[...] *nec adhuc aliam differentiam inveni (XXIII, 17).*

[...] (y no he encontrado, hasta ahora, otra diferencia).

#### **Conclusión**

En la primera parte de este trabajo definí el texto de Plinio como un discurso de divulgación científica y me detuve en ciertas características que me permiten ubicarlo tipológicamente dentro del texto expositivo. Vimos que primaban determinadas estructuras o subcategorías (la terminología varía según los autores): la 'división clasificatoria', la 'comparación/oposición' (ambos en la categoría de la descripción), el 'ejemplo' bajo la forma de una anécdota (categoría 'ilustración') y la persuasión que integra la categoría del mismo nombre.

Con respecto a la figura del autor, vimos que, por un lado, se destaca el Plinio científico que prefiere la presentación impersonal de los sucesos y



emplea estrategias desagentivadoras para dar apariencia de objetividad a la información; y, por otro lado, emerge el Plinio divulgador que imprime su presencia por medio de comentarios evaluativos en primera persona, de un 'nosotros inclusivo' que le permite ir ordenando su exposición y guiando al lector en el trayecto discursivo, de un 'yo' que recuerda al destinatario la naturaleza investigativa de su labor y de un 'nosotros exclusivo' que, en tanto recurso de modestia, hace al lector partícipe del saber.

### Notas

\* Este artículo fue presentado como ponencia en el XV Simposio Nacional de Estudios Clásicos "Nihil novum sub sole", organizado por el Instituto de Lenguas y Literaturas Clásicas y Coordinación de Extensión Universitaria de la Facultad de Filosofía y Letras de la U. N. de Cuyo, con el auspicio de la Asociación Argentina de Estudios Clásicos (AADEC), 22 al 25 de setiembre de 1998. En esta versión del trabajo se han introducido algunas modificaciones.

1 Ernst BICKEL. *Historia de la literatura romana*, Madrid, Gredos, 1982; Agustín MILLARES CARLO. *Historia de la literatura latina*. México, F. C. E., 1953; Karl BÜCHNER. *Historia de la literatura latina*. Trad. de E. Valentí Fiol y A. Carmona. Barcelona, Labor, 1968.

2 Este episodio ha sido relatado por su sobrino Plinio el Joven en una de sus cartas (VI, 16). Además de esta fuente, se conserva un fragmento de la vida de Plinio el Viejo que formaba parte de la obra *De viris illustribus* de Suetonio (Cfr. A. MILLARES CARLO, *op. cit.*, p. 149).

3 La idea del texto de divulgación científica como una reformulación creativa fue expuesta por Guiomar Ciapuscio en su conferencia "La producción de textos de divulgación científica" pronunciada en el II Encuentro de Investigadores: *El discurso científico*, Mendoza, Facultad de Filosofía y Letras, U. N. de Cuyo, 7 de octubre de 1999.

4 A. M. Lauffer-Laurian en su "Typologie de discours scientifiques: deux approches", publicada en *Études de Linguistique Appliquée*, 51, C. N. R. S.- Paris, 1983, pp. 8-20, propone una tipología de discursos científicos fundada en tres parámetros: el emisor, el

receptor y el soporte del mensaje. Con respecto a los textos de divulgación, establece una distinción entre el 'discurso de semi-vulgarización científica' y el de 'vulgarización científica'. En el primero, el emisor es un investigador científico cuyo discurso puede ser revisado eventualmente por un periodista, el soporte está constituido por revistas que tratan de múltiples dominios y el receptor es un público de formación universitaria. En el segundo, el emisor es un periodista, el soporte es el mismo -aunque con abundantes ilustraciones- y está dirigido al gran público (Cfr. pp. 9-12).

5 K. Büchner nos informa que "en la *Naturalis Historia* encontramos citadas cuatrocientas obras [...]. En el libro I no sólo indica el contenido sino también sus fuentes" (p. 386). Entre las fuentes, destaca las obras sobre zoología y botánica de Pompeyo Trogo, a quien se lo ubica en el movimiento clasicista en la era de Augusto (p. 294). Millares Carlo menciona los *Exempla* de Cornelio Nepote, contemporáneo de César (*op. cit.*, p. 52).

6 Los manuales universitarios pertenecerían al género "discurso científico pedagógico" en la clasificación de Lauffer-Laurian (*op. cit.*). Los manuales de educación media -no contemplados en esta tipología- representarían un discurso pedagógico de semi-divulgación científica.

7 Jean-Michel ADAM. *Les textes: types et prototypes. Récit, description, argumentation, explication et dialogue*. Paris, Nathan, 1991.

8 En otro tipo de análisis tipológico, basado en varios niveles de clasificación (HEINEMAN y VIEHWEGER. *Textlinguistik. Eine Einführung*. Tübingen, Niemeyer, 1991. Cit. por Guiomar E. CIAPUSCIO. *Tipos textuales*, Oficina de Publicaciones, Universidad de Buenos Aires, 1994, pp. 100-130), lo expositivo se relaciona, en el nivel de la función textual, con la función elemental de 'informar' que tiene lugar cuando el productor del texto transmite información (p. 104).

9 W. SLATER y M. GRAVES. "Investigaciones sobre el texto expositivo: aportes para los docentes". En: K. Denise MUTH. *El texto expositivo. Estrategias para su comprensión*. Buenos Aires, Aique, 1990, pp. 31-44.

10 PLINE L' ANCIEN, *Histoire naturelle*. Livre VIII, Paris, Les Belles Lettres, 1952. (Todos los textos latinos citados pertenecen a esta obra).

11 Teun VAN DIJK y Walter KINTSCH. *Strategies of Discourse Comprehension*. New York, Academic Press, 1983.

12 *Op. cit.*, pp. 235-236.

13 D. RICHGELS, L. MCGEE y E. SLATON. "Cómo enseñar la estructura del texto expositivo en la lectura y la escritura". En: K. D. MUTH, *op. cit.*, pp. 32-35.

14 Cit. por SLATER y GRAVES, *op. cit.*, pp. 14-21.

15 Para estos y otros aspectos característicos de la prosa científica, puede consultarse John M. SWALES. *Genre Analysis. English in academic and research settings*. Cambridge, University Press, 1990; especialmente el cap. 7: "Research articles in English", pp. 110-176).

16 G. E. CIAPUSCIO. *Ciencia para el lego: Investigaciones sobre textos de divulgación científica*. Tesis doctoral. Universidad de Bielefeld, Alemania, 1992, p. 82.

17 Ídem, *op. cit.*, pp. 83-84.

18 Ídem, *op. cit.*, p. 96.

19 Michael STUBSS. *Análisis del discurso. Análisis sociolingüístico del lenguaje natural*. Madrid, Alianza Editorial, 1987, primera edición: 1983.

20 '*Milia praeterea, utpote cum plurimus animalibus eadem naturam rerum caeli quoque observationem et ventorum, imbrium, tempestatum praesagia alia alio modo dederit, quod persequi immensum est...*' (XLII, 28).

'Además de eso mil cosas [podría decir]', puesto que la naturaleza misma ha concedido también, a muchísimos animales, la observación de las cosas del cielo y las predicciones de los vientos, las lluvias y las tempestades, a unos de un modo y a otros de otro [modo], 'exponer lo cual es inmenso...'